

LAS LECTURAS SOBRE EL PASADO DEL TRABAJO SOCIAL

María Himelda Ramírez

*Profesora Asociada. Departamento de Trabajo Social.
Universidad Nacional de Colombia.*

Resumen

El artículo indaga en distintos textos de historia del Trabajo Social, las tradiciones asumidas como fuentes históricas de la profesión. Subraya la insistencia en reconocer a las legislaciones de pobres y a las prácticas asistenciales europeas las fuentes fundamentales del Trabajo Social. Resalta la divergencia de la Reconceptualización en América Latina que propone otras miradas. Menciona las nuevas interpretaciones que sugieren retomar las bases científicas como alternativa para profundizar en el tema y en la cuestión de la identidad profesional.

Abstract

This article investigates the traditions assumed as historical sources of the profession in different texts on the past of Social Work. It makes emphasis on the insistence on recognising the poor people legislation and the Europeans welfare practices as the fundamental sources of Social Work. It highlights the divergence of the Re-conceptualisation in Latin America which proposes other perspectives. It mentions the new interpretations that suggest to take up again the scientific basis as an alternative to go deep into the issue and the question regarding professional identity.

LAS LECTURAS SOBRE EL PASADO DEL TRABAJO SOCIAL

María Himelda Ramírez

*Profesora Asociada. Departamento de Trabajo Social
Universidad Nacional de Colombia*

Presentación

Este artículo se basa en el material preparado para la introducción al curso Historia del Trabajo Social, asignatura del componente nuclear del programa de la carrera en la Universidad Nacional de Colombia. Durante varios años he tenido la oportunidad de asumir este curso. Por lo tanto, el texto está enriquecido con los comentarios plasmados en las reseñas elaboradas por varias generaciones de estudiantes de primer semestre. En el texto se plantean algunas interpretaciones sobre las concepciones de la HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL que figuran en la literatura dedicada a la temática. Se tiene en cuenta la producción académica de diversas partes del mundo occidental que circula en los países latinoamericanos. En primer lugar se observan las elaboraciones que acompañaban los textos que contribuyeron a la formación de las generaciones pioneras del trabajo social en América Latina. Luego, se contemplan los rasgos relevantes de la Reconceptualización en lo que concierne a la interpretación del pasado profesional. El artículo concluye en una mirada sobre las tendencias de la historia reciente del trabajo social.

1. El estudio de la Historia del Trabajo Social y sus antecedentes

El estudio sistemático de la Historia del Trabajo Social en América Latina como temática especializada,

data de la etapa de la Reconceptualización. Hacia los años sesenta del siglo XX, la conceptualización, las prácticas, los fines del trabajo social y en general las características del ejercicio profesional, fueron puestos en cuestión por la influencia de las corrientes críticas de las ciencias sociales y los desafíos de los problemas sociales de los países de la región.

Un sector de trabajadores sociales vinculados como docentes e investigadores a las universidades estatales y grupos importantes de estudiantes, emprendieron el proyecto de redefinir la profesión incluidos los procesos de formación. Se promovieron nuevas lecturas sobre el pasado de la disciplina. Se animó la pesquisa de los orígenes del trabajo social ante todo en la perspectiva de construir un presente acorde con los requerimientos de los países latinoamericanos y, por lo tanto, planteándose la ruptura con un pasado comprometido con el colonialismo y el neocolonialismo.

Por aquel entonces, otras disciplinas y profesiones experimentaron procesos análogos de cuestionamiento de sus concepciones, métodos y compromisos. La corriente que se denominó Nueva Historia, tomó distancia de las preocupaciones tradicionales de los historiadores. Se cuestionó la dedicación preferente a la épica, a la historia militar y política y a los protagonismos de las personalidades de las elites. Se deconstruyó lo que se denominaba "historia oficial".

Bajo la influencia de algunas escuelas europeas como la escuela francesa de los Anales y la Nueva Historia inglesa que se abrió al pasado de la clase obrera, se animó el proyecto de ocuparse de otros sujetos sociales hasta entonces silenciados: los campesinos, los obreros, las gentes del común. La vida cotidiana y la infancia emergieron a su vez como sujetos de la historia. Las mujeres emprendieron la tarea de visibilizar el protagonismo femenino en el pasado de las distintas sociedades y culturas. Es decir, se produjo un desplazamiento de los intereses dominantes en el quehacer de los historiadores hacia nuevos objetos y sectores sociales silenciados y anónimos.

Algunos ecos de esa renovación resonaron entre los trabajadores sociales quienes se animaron a una relectura del pasado de su quehacer, desde una perspectiva también renovada. Los historiadores de la profesión asumieron ese desafío con las limitaciones de la falta de especialización en el oficio de escribir la historia. Una tarea emprendida en las aproximaciones iniciales, fue la recuperación de la información básica sobre los temas de los primeros programas de formación. Un autor comenta que:

“... En 1899 se crea en Amsterdam el Instituto de formación para el Servicio Social “abierto a los hombres como a las mujeres”, y en cuyo currículo encontramos beneficencia, trabajo de fábricas y talleres, historia del socialismo, asociaciones profesionales, sindicalismo, cooperativismo, seguridad social, junto con clases optativas de cocina...”¹

Como puede apreciarse en el programa citado, se advierte desde los comienzos de la formación en

Servicio Social, un interés por el estudio de los efectos de la industrialización sobre la clase obrera. De la misma manera sobre las organizaciones sociales que surgieron para atender a las necesidades de su reproducción. En 1904, en la escuela de Filantropía de Nueva York se organizó el primer curso completo y de un año de duración en los Estados Unidos. Entre tópicos tales como **la esfera de la Acción Social, el Estado en su relación con la beneficencia, las características raciales de la población, la asistencia en el hogar a las familias necesitadas** entre otros, figuraba en la primera unidad mencionada el tema de la **Reforma Social en el Siglo XIX**. También se contemplan **Algunas Causas Industriales de la Miseria**².

El avance de los programas de formación en Trabajo Social, permitió consolidar la producción de literatura profesional, de manera principal en Europa y América Anglosajona, apareciendo así los primeros textos especializados. Este proceso se acentuó a partir de la tercera década del siglo XX.

El principal interés en aquellos momentos radicaba en los procesos metodológicos y técnicos para abordar la problemática social que atendían los trabajadores sociales en sus campos de acción. El Trabajo Social de Casos y el Trabajo Social de Grupo y la Organización y Desarrollo de la Comunidad, concentraban buena parte de la atención. El primero con un énfasis terapéutico y los otros dos orientados hacia lo promocional y educativo. Los textos dedicados a tales temas, incluían reseñas históricas introductorias concebidas como una información básica de las experiencias que se consideraban fundacionales. Esa modalidad de presentación fue muy común en las bibliografías hasta mediados de la década de los años sesenta.

1. KISNERMAN, Natalio, *Servicio Social Pueblo, Humanitas*, Buenos Aires, 1974, p. 19.

2. O.N.U. *La Formación para el Servicio Social*, 1958, p. 119.

La obra de L. de Bray y J. Tuerlinkx, asistentes del servicio social de prisiones y de la sección de protección a la Infancia del Ministerio de Justicia de Bruselas, puede ser considerada representativa de aquel momento. Su libro, sobre la Asistencia Social Individualizada, fue traducido del francés al castellano en el año 1962 y sirvió como texto de estudio durante cerca de dos décadas en las universidades de Americana Latina. Contiene esta obra una reseña histórica de los orígenes del Case Work (Trabajo de Casos), partiendo del reconocimiento de su gran desarrollo en los Estados Unidos con su orientación terapéutica. No obstante, reivindicando las raíces europeas de esa práctica, en particular en las obras desarrolladas por los Luis Vives en Bélgica y Vicente de Paul en Francia³.

Entre los textos más difundidos en la comunidad académica en América Latina se encuentra el libro de Walter Friedlander, profesor de Trabajo Social en varias universidades de los Estados Unidos. Conocido en castellano bajo el título **Dinámica del Trabajo Social**, fue traducido del inglés en el año 1969. El libro contiene una detallada información acerca de los procedimientos profesionales aplicados por los trabajadores sociales en su práctica, información sobre la reglamentación del ejercicio del trabajo social y el surgimiento de las agremiaciones profesionales en el país del norte. Incluye una extensa reseña histórica sobre sus antecedentes en el llamado Viejo Mundo. Se contemplan desde las obras de caridad agenciadas por la Iglesia en la época medieval, hasta los modernos servicios sociales y públicos de la época contemporánea. Se ocupa también del surgimiento de las instituciones de beneficencia lo mismo que del reconocimiento a sus gestores⁴.

3. DE BRAIX, y TUERLINKX, *La Asistencia Social Individualizada*, Aguilar, Madrid, 1962.

4. Ver: FRIEDLANDER Walter, *Dinámica del Trabajo Social*, Pax, México, 1969.

Existen elementos comunes en el contenido y en la forma de exposición de las reseñas y de las obras de los autores mencionados atrás. En cuanto a los contenidos, se presentan algunas reflexiones generales sobre la existencia de la pobreza en las diferentes sociedades, admitiéndose ésta como una constante en la historia. Consideraciones de carácter moral sobre las injusticias sociales, se exponen en contraste con el espíritu humanitario o altruista de ciertas personalidades históricas consideradas protagonistas de las obras sociales en beneficio de sus contemporáneos. Se destaca el papel de las iglesias y, en particular, de la Iglesia Católica y de algunos de sus representantes en el impulso de las obras de caridad o de beneficencia. Se reiteran las divergencias entre los poderes estatales y eclesiásticos a propósito del trato de cada uno de tales poderes respecto a los pobres, las cuales produjeron tensiones notables entre esas dos instituciones. Se subraya la opción por la represión que caracterizó ciertas gestiones estatales en determinados momentos en relación con prácticas como la mendicidad, en contraste con la benevolencia caritativa de la Iglesia que admitía tales prácticas.

Respecto a la exposición de los datos, se suele acudir con frecuencia a las de tipo biográfico. Las personalidades que se destacan en este tipo de literatura son las reconocidas como las principales impulsoras de las obras sociales en diversos momentos de la historia, por lo regular, ligadas a los poderes. Luis Vives, Isabel I de Inglaterra, Vicente de Paul, lo mismo que el repertorio de sus acciones son las referencias obligadas. Subyace en esta forma de presentación, la concepción heroica del papel del individuo en la historia, ya que por lo regular, se exaltan las motivaciones subjetivas como la compasión, el amor al prójimo, el repudio a la pobreza y aún las renunciaciones personales como los impulsos fundamentales que originaron los sistemas y las normas de la acción social frente a la pobreza. Veamos una ilustración:

“...Vives comenzó sus estudios en la Universidad de su ciudad natal...Produce asombro no sólo la extensión y profundidad de sus diversos conocimientos, sino principalmente el amor auténtico que profesaba a los pobres y a los desheredados...”⁵

Asuntos como la confrontación directa con la miseria, la identificación de los grupos humanos más afectados por ella y las reformas de las obras de beneficencia, figuran en referencias como la siguiente:

“...El reformador más importante de las obras de caridad de la Iglesia Católica fue el Padre Vicente de Paul, en Francia, que vivió durante el siglo XVII. Este joven sacerdote había sido capturado por piratas tunecinos y vendido como galeote. Después de compartir varios años el destino de los más desamparados, escapó y consagró entonces su vida a mejorar las obras de caridad, especialmente para los prisioneros y sus familias, los huérfanos, los hijos ilegítimos, los enfermos y los hambrientos. Logró despertar gran interés entre la aristocracia y en la corte real y obtuvo grandes donativos para el establecimiento de hospitales, orfanatos y asilos de indigentes...”⁶

Las exigencias de los procesos de formación en Trabajo Social, planteaban la necesidad de tratar no sólo sus antecedentes remotos, sino también las condiciones que propiciaron su surgimiento en tanto las prácticas sociales consideradas precursoras del Trabajo Social moderno. Las reseñas introductorias resultaron por lo tanto insuficientes y autores como A.

Fink y S.C. Kohs⁷, se hicieron conocer en los medios universitarios con obras especializadas en Historia del Trabajo Social. En estos trabajos, se observan concepciones similares a las referidas sobre la historia. Sin embargo, se aprecia también una tendencia a enfatizar los contextos sociales que dan lugar a la pobreza, las tensiones y los conflictos institucionales en el plano de las pugnas por el poder y los componentes ideológicos que subyacen en el asistencialismo.

2. El estudio de la Historia del Trabajo Social y de sus antecedentes en América Latina

En los materiales iniciales producidos por autores latinoamericanos que han tratado la Historia del Trabajo Social, se observan similares concepciones y formas de presentación. Ello obedece quizás a las condiciones de formación profesional en la región, estimulada hacia los años cincuenta y sesenta por convenios de cooperación internacional, a través de los cuales se produjo una transferencia tanto de los conocimientos como de los procesos profesionales de intervención, transferencias realizadas de manera acrítica como tendencia predominante. Un caso representativo de esa tendencia, se encuentra en un informe presentado por Valentina Maidagán de Ugarte al gobierno argentino a mediados de la década de los años sesenta sobre el estado del servicio social en la región. En ese texto, se sigue el esquema de presentación de los antecedentes europeos y anglosajones del Trabajo Social. Se enfatiza el papel de la legislación social y la intervención del Estado en la atención de la mendicidad y la pobreza en planteamientos como el siguiente:

“... La Ley de Pobres de Isabel I de Inglaterra...promulgada en el año 1601, reconocía el deber del Estado hacia los

5. DE BRAIX y TUERLINKX, *op. cit.*, 1962, p. 11.

6. FRIEDLANDER, *op. cit.*, p. 12.

7. KOHS S.C., *Las Raíces del Trabajo Social*, Paidós, Buenos Aires, 1966.

necesitados, ordenaba la clasificación del trabajo ... creaba casas para mendigos y de aprendizaje para niños... Las infracciones eran severamente penadas: Los vagabundos y los mendigos incapaces de trabajar o que se resistían a hacerlo eran enviados a galeras o se les castigaba con el destierro... Con la aplicación de esa ley se redujo el número de mendigos en Inglaterra y disminuyó la miseria en relación con la que persistía en el continente...”⁸

Un matiz diferencial de este texto, se aprecia en el hecho de retomar algunos de los elementos de la tradición asistencial española en especial a través de las obras de Luis Vives, Pedro Ponce de León y otros clérigos peninsulares.

Ezequiel Ander Egg en su obra sobre la historia del trabajo social, menciona una publicación sobre la enseñanza del Servicio Social en América Latina elaborada por el Consejo Interamericano en el año 1955, en la cual se indicaban los rasgos de los iniciales programas de formación:

“...El plan de estudio de las antiguas escuelas latinoamericanas se iniciaba con conocimientos generales de filosofía y ciencias sociales, una cuantiosa información al respecto de los distintos aspectos del derecho, ciertos conocimientos de medicina y algunos trabajos prácticos como enfermería, cocina, costura...”⁹

8. MAIDAGÁN DE UGARTE, Valentina, “Ensayos de Organización de la Asistencia Social”, Lectura Adicional, Carrera de Trabajo Social, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1974.

9. ANDER EGG, Ezequiel, *Historia del Trabajo Social*, Humanitas, 1985, p. 331.

Se advierten en esta referencia tres bloques fundamentales en la formación para el Servicio Social integrando un conjunto más bien disperso en términos de los contenidos, entre los cuales se destacan las nociones sobre derecho y medicina. Estas líneas corresponden a una etapa del desarrollo del servicio social en América Latina, el cual fue definido como disciplina auxiliar de tales profesiones. Se advierte también en los denominados trabajos prácticos, la gran influencia de las actividades domésticas que fueron concebidas como propias de un programa de capacitación dirigida ante todo a grupos femeninos. No figura una mención específica a la historia de los servicios sociales.

En el plan de estudios de la Escuela de Servicio Social peruana de 1938, programado para dos años de formación con diez y siete asignaturas para el primer año y quince para el segundo, figuran entre otras: Servicio de Bienestar Social, Ética profesional, Psicología, Pedagogía, Educación Cívica, Trabajos Manuales, Gimnasia, Educación Popular, Nociones de Estadística y Contabilidad. Aunque se desconocen los contenidos de tales asignaturas, podría inferirse que la más aproximada al tema histórico es la referida a las Doctrinas Sociales, programadas para el primer año de formación.

El equipo de trabajo académico y editorial conocido como Grupo Ecro (Esquema conceptual, referencial y operativo)¹⁰, conformado ante todo por profesores universitarios de Trabajo Social de los países del Cono Sur, dentro de los cuales figuraban Ezequiel Ander Egg, Juan Barreix, Boris Lima, Natalio Kisnermann, Norberto Alayón y otros, impulsaron un proyecto de

10. Se trata de la generación que impulsó la Reconceptualización del Trabajo Social en América Latina, inspirada en las corrientes críticas y renovadoras del saber científico social.

producción de literatura profesional, en el que incluyeron el área de la Historia del Trabajo Social. Una de las preocupaciones centrales en esta materia, fue la de construir un esquema que posibilitara distinguir las etapas del proceso de desarrollo de la profesión. Los ensayos propuestos procuraban ofrecer una visión del Trabajo Social en los contextos sociales que explicaran su surgimiento y desarrollo, visión alternativa a la interpretación tradicional centrada en el repertorio de obras sociales y de benefactores de la humanidad.

Una propuesta que logró cierta acogida entre profesores y estudiantes, fue la opción de distinguir la Asistencia Social, el Servicio Social y el Trabajo Social como etapas del desarrollo de la profesión. La primera, caracterizada por las acciones espontáneas y fundamentadas en la caridad cristiana pero en alguna medida sistemáticas y dirigidas a atenuar el impacto de los procesos de exclusión y de pauperización de las sociedades preindustriales. El Servicio Social entendido como una etapa de transición entre el saber y el obrar de manera empírica y la aproximación al conocimiento científico y la intervención planificada. El trabajo social entendido como una profesión de carácter científico, fundamentada ante todo en los avances de las ciencias sociales y que tomaba distancia de las influencias médicas.

Como producto del trabajo de los autores mencionados, en el año 1974 publicaron un texto en el que se concreta dicha propuesta articulada a los periodos históricos convencionales: la Edad Antigua, la Edad Media, la Edad Moderna y la Época Contemporánea¹¹. Se incluyen también algunas de las categorías de los diferentes modos de producción: esclavista antiguo, feudal y capitalista. Además se introdujo en esta obra un capítulo sobre el régimen de

previsión social en Indoamérica, basado en la reglamentación del trabajo del Imperio Incaico, capítulo que no se incluyó en la versión ampliada editada en el año 1985¹². El libro en cuestión fue recibido con reservas por los especialistas en historia. Se objetaba la falta de rigurosidad metodológica, expresada ante todo en la formulación arbitraria de las diferentes propuestas teóricas sobre las diferentes etapas históricas del trabajo social. Por otra parte, se objetó cierta tendencia al enciclopedismo en términos de la acumulación de datos y referencias en cierta medida desarticulados de un planteamiento central. Sin embargo, se trata de una obra que aún se consulta entre los estudiantes de la materia.

Desde finales de los años setenta, el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), le imprimió un gran impulso al estudio de la historia del Trabajo Social en la región. Autores como Juan Mojica¹³, Leila Lima¹⁴, Alejandro Maguiña¹⁵ y otros se han dedicado a la Historia del Trabajo Social en América Latina y en particular sobre su desarrollo en países como el Perú, Chile y Brasil¹⁶.

11. ANDER EGG, et al. *Del Ajuste a la Transformación: Apuntes para una Historia del Trabajo Social*, Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1974.

12. Ver, ANDER EGG, Ezequiel, *Apuntes para una historia del servicio social*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1971, pp. 99 a 107.

13. Ver, MOJICA, Juan, "Proceso Histórico del Trabajo Social en América Latina", *Acción Crítica* No. 2, Lima, julio de 1977.

14. LIMA, Leila, "El Desarrollo del Trabajo Social en América Latina", *Acción Crítica* No. 8, Lima, diciembre de 1980, pp. 25 a 39.

15. MAGUIÑA, Alejandro, "Acerca de las protoformas del Servicio Social", *Acción Crítica*, No. 11, Lima, agosto de 1982, pp. 30 a 39.

16. Una síntesis muy afortunada de la interpretación marxista a la historia de la profesión se encuentra en, IAMAMOTO, Merilda y de CARVALHO, Raúl, *Relaciones Sociales y Trabajo Social*, CELATS, Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Lima, 1984. Estos autores proponen complejizar el desarrollo de las políticas sociales

En los planteamientos de estos autores se admite al asistencialismo en cuanto relación social inherente a las estructuras clasistas, como una de las fuentes del Trabajo Social. Se optó entonces por indagar el repertorio de las obras sociales o de beneficencia en cada uno de los países de la región, examinadas en una perspectiva diferente a aquella que enfatizaba en las personalidades acreditadas como las gestoras de dichas obras. Se aprecian en contraste, como producto de las condiciones sociales de los grupos humanos a los cuales se proyectan, en el contexto de las formaciones sociales específicas de capitalismo dependiente.

Se destaca la influencia de la herencia colonial¹⁷ en las instituciones tradicionales de beneficencia como los hospitales de pobres, los hospicios, los asilos y demás establecimientos similares. Estas instituciones se ocupaban ante todo de la atención de las necesidades de la población sin los soportes que las redes familiares o comunitarias proveían para la subsistencia. En América Latina la niñez abandonada, las mujeres pauperizadas, las personas ancianas, las personas con limitaciones físicas, constituyeron los grupos que se acogieron a esas formas de asistencia social¹⁸.

en el mundo moderno. A diferencia de la beneficencia tradicional, no se trata de concesiones paternalistas de la Iglesia o del Estado, sino del resultado de los logros de los movimientos sociales populares entre los cuales se destaca la clase obrera que reivindica la democratización de las relaciones sociales.

17. El autor colombiano Jorge Torres retoma las obras de los protectores de indios y esclavos de la Colonia, en especial de Bartolomé de Las Casas y Pedro Claver como representativas de la acción asistencial en el país. Ver: TORRES, Jorge, *Historia del Trabajo Social*, Grafitalia, Barranquilla, Colombia, 1985.

18. Ver, RAMÍREZ, María Himelda, "La niñez abandonada en la ciudad de Santafé de Bogotá: Entre la caridad privada y la tutela estatal", en *Trabajo Social* No. 2, Universidad Nacional de Colombia, Facultad

Se subrayan así mismo las peculiaridades de la intervención estatal en ese campo, impulsada en gran medida por la Cooperación Internacional. Ésta, surgida en la segunda etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, estimuló de manera especial los programas de servicio social, los cuales entraron a requerir recursos humanos calificados para su planeación y ejecución¹⁹.

3. La historia del Trabajo Social en Colombia

Algo similar a lo que acontecía en el resto de la región latinoamericana ocurría en las primeras escuelas colombianas. En la primera de ellas, fundada en el año 1936 y anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, se incluían en el plan asignaturas tales como Religión, Psicología, Biología, Derecho Civil, Higiene de la mujer. Quizás en la asignatura Beneficencia y Asistencia Pública, las estudiantas de esa escuela, conocieron los antecedentes del Servicio Social.

Igual suposición podría hacerse, respecto a las escuelas que se fundaron en el año 1945 por iniciativa del Estado colombiano, en los Colegios Mayores de Cultura Femenina de Bolívar y de Cundinamarca. En los planes de tales escuelas figuraba una asignatura bajo la denominación Beneficencia; aquéllos estaban previstos para tres años de formación intermedia.

de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social, Bogotá, 2000. En la actualidad participo en dos investigaciones sobre el tema: "El género, en la asistencia social y en la beneficencia en la ciudad colonial de Santafé de Bogotá, siglos VII y XVIII". En colaboración con Félix Guillermo Torres, "El Estado, la Iglesia, la pobreza y los problemas sociales en Colombia (siglos XVIII al XX).

19. Ver, FALEIROS, Vicente de Paula, *Metodología e Ideología del Trabajo Social*, CELATS, Lima, Perú, 1983, pp. 15 a 28.

Ya para el año 1952, cuando se reglamentaron las escuelas de servicio social en el país para tres años de formación superior, se incluyó en el plan de estudios la materia Historia de la Beneficencia. Su intensidad era de una hora semanal y su programación para año y medio. Esta asignatura fue incluida dentro de los cursos de tipo teórico²⁰.

Hacia finales de la década de los años sesenta, cuando se fundaron programas académicos de Trabajo Social en diferentes universidades colombianas tanto de carácter público como privado, o, los antiguos programas de servicio social se trasladaron a ellas, se acentuó el interés por el estudio de la Historia del Trabajo Social.

Dicho interés correspondía ante todo a la renovación intelectual del momento, a la incidencia en la profesión de las corrientes que impulsaban la Nueva Historia y a los desafíos políticos y culturales de afirmación de la identidad latinoamericana. Por otra parte, las exigencias de legitimidad en los medios universitarios constituían una importante presión para el logro de la afirmación de la identidad profesional.

La gran limitación del momento para dicho estudio fue la dispersión de las fuentes y la escasez de materiales bibliográficos. La documentación de la que se disponía estaba conformada ante todo por las versiones europeas y del norte de América sobre los antecedentes del Trabajo Social, profusas en información sobre las acciones de beneficencia en Europa y en los Estados Unidos, pero silenciosas respecto a las realizaciones en América Latina. Este fue uno de los motivos que propició reacciones de resistencia frente a las interpretaciones sobre los antecedentes del trabajo social ofrecidas.

20. MARTÍNEZ, María Eugenia, et al. *Historia del Trabajo Social en Colombia 1900-1975*, Tecnilibros, Bogotá, 1981, pp. 38, 63 y 97.

Quizás el autor latinoamericano que se expresó de manera más contundente fue Natalio Kisnerman quien sostenía:

“...Negamos como antecedente de la profesión todas las formas de ayuda no sistemáticas, existentes desde la aparición del hombre y que algunos autores insisten en señalar como acciones que llevaron a la aparición del Servicio Social...”²¹

Kisnerman planteó una interesante controversia en relación con las interpretaciones sobre los orígenes del trabajo social. Objetaba el concederle al asistencialismo un significado precursor de la profesión, significado compartido por los diferentes autores que hasta entonces se habían dedicado al tema y sobre el que se sustentaban gran parte de las elaboraciones sobre el mismo. Édgar Malagón Bello, en nuestro medio, es un continuador de este planteamiento²².

Con el propósito de responder a las exigencias planteadas por la enseñanza del Trabajo Social en Colombia, María Eugenia Martínez, profesora de la asignatura en la Universidad Nacional de Colombia y un grupo de egresadas del programa de Trabajo Social, elaboraron un conjunto de textos, concebidos como trabajos de grado. Esta iniciativa culminó con la publicación de un libro antes mencionado dedicado a la materia²³. Las autoras tratan la génesis de la profesión en el país, en el contexto

21. KISNERMAN, Natalio, *Servicio Social Pueblo*, Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1979, p. 28.

22. Ver, “Hipótesis sobre la historia del trabajo social en Colombia”, en *Trabajo Social*, No. 2, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social, 2001.

23. La primera edición del libro data del año 1981. Posteriormente fue reeditado por la UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA en el año 1985.

de la industrialización y sus efectos sobre la población, las migraciones, los movimientos sociales y los procesos de urbanización producidos en Colombia en el siglo XX. Describen el surgimiento de las escuelas de Servicio Social que antecedieron a los departamentos universitarios o facultades de Trabajo Social. Analizan los correspondientes planes de estudio y la reglamentación de los programas como parte constitutiva del sistema de educación superior. Subrayan el papel de la Iglesia Católica en el impulso inicial de los programas y la incidencia del Estado en las etapas subsiguientes en las que se modifica la acción del mismo frente a los problemas sociales del país. La continuidad de esta obra, está por emprenderse.

4. La escritura de la historia reciente del Trabajo Social

A comienzos de los años noventa, Thomas Waltz imaginó los desafíos del trabajo social para el año 2000²⁴. Destacaba la fuerza de la tradición del compromiso de los trabajadores sociales con los pobres como uno de sus valuartes. Sustentaba el imperativo ético de una formación humanista integral y el fortalecimiento de las perspectivas interdisciplinarias. Privilegiaba en esa formación integral el conocimiento de la historia. A la vez, fundamentó la pertinencia de la apropiación de las nuevas tecnologías informáticas con el fin de cualificar la intervención profesional en las sociedades cuyas complejidades se avisoraban.

En otra línea, la crítica a los paradigmas clásicos de las Ciencias Sociales desde las corrientes posmodernas y el feminismo en los años ochenta y noventa, produjeron un interés renovado en las subjetividades silenciadas. Esa mirada incidió en la revalorización de la participación del

Trabajo Social en las situaciones críticas que afectan ante todo a las mujeres, a los niños y a las niñas, a las personas ancianas en las sociedades del norte, a los inmigrantes de las antiguas colonias y en las sociedades del sur a los desplazados forzosos por las guerras y el hambre. En general, se subraya hoy en día la competencia de la profesión en las exigencias planteadas por el reconocimiento a la diversidad y la observancia de los Derechos Humanos de los grupos de la población más afectados por la discriminación y la exclusión social²⁵.

Nydia Aylwin sustenta la pertinencia de la historia en la formación de la identidad profesional, e invita a reconsiderar el tono descalificador de la crítica al pasado del trabajo social que caracterizó gran parte de las interpretaciones sobre ese tema que se elaboraron durante la Reconceptualización²⁶.

Neila Tello Peón sugiere retomar la discusión sobre la historia del trabajo social en sus fundamentos científicos y no tanto ideológicos y morales como a su juicio se ha procedido. La invitación a trabajar en esa línea comprende el examen de las contribuciones del trabajo a las ciencias sociales, la producción de literatura profesional, el análisis de las deliberaciones de los congresos. Esta invitación fue aceptada de manera parcial por quienes contribuyeron en el trabajo publicado recientemente, ya que se observa el apego

24. Ver, WLTZ, Thomas, "El trabajador social y el año 2000", en WALZ et al. *Servicio social año 2000*, Humanitas, Buenos Aires, 1990.

25. Los trabajos contemporáneos de síntesis muestran esos nuevos rumbos de la historia del trabajo social en un diálogo más abierto con las demás disciplinas de las ciencias sociales. Ver, PAYNE, Malcolm, *Teorías contemporáneas del trabajo social*, Paidós, Barcelona, 1995. DOMINELLI, Lena y MCLEOD, Eileen, *Trabajo social feminista*, Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, 1999.

26. AYLWIN, Nidia, "Identidad e Historia profesional", *Revista Colombiana de Trabajo Social*, Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social -CONETS- No. 13, Santa Fe de Bogotá, D. C., 1999.

de los autores europeos y norteamericanos, excepto los mexicanos, a insistir en los antecedentes remotos del trabajo social²⁷.

Desde las páginas de la **Revista Trabajo Social** de la Universidad Nacional de Colombia, se invita a retomar las miradas sobre el pasado profesional en los contextos de la construcción de nuestra sociedad. Por ello, se le han reservado unas páginas dedicadas a la memoria de ciertas protagonistas, a las elaboraciones pioneras, a los programas iniciales de formación profesional. Es decir, se recogen ciertas piezas para componer los nuevos capítulos de la historia del trabajo social en el país que está por editarse.

BIBLIOGRAFÍA

- AYLWIN, Nidia, "Identidad e Historia profesional", *Revista Colombiana de Trabajo Social*, Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social -CONETS- No. 13, Santa Fe de Bogotá, D. C., 1999.
- ANDER EGG, Ezequiel, *Historia del Servicio Social*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1971.
- , *Historia del Trabajo Social*, Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1985.
- , et al. *Del Ajuste a la Transformación: Apuntes para una Historia del Trabajo Social*, Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- DE BRAIX, y TUERLINKX, *La Asistencia Social Individualizada*, Aguilar, Madrid, 1962.
- DOMINELLI, Lena y McLEOD, Eileen, *Trabajo social feminista*, Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, 1999.
- DE LA VEGA, Beatriz, "La situación de América Latina y el trabajo social", *Acción Crítica*, No. 1, diciembre de 1976.
- FRIEDLANDER, Walter, *Dinámica del Trabajo Social*, Pax, México, 1969.
- FALEIROS, Vicente de Paula, *Metodología e Ideología del Trabajo Social*, Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), Lima, 1983.
- IAMAMOTO, Merilda y de CARVALHO, Raúl, *Relaciones Sociales y Trabajo Social*, CELATS Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Lima, 1984.
- KISNERMAN, Natalio, *Servicio Social Pueblo*, Humanitas, Buenos Aires, 1974.
- , *Servicio Social de grupo*, Humanitas, Buenos Aires, 1976.
- KOHS, S.C. *Las Raíces del Trabajo Social*, Paidós, Buenos Aires, 1966.
- LIMA, Leila, "El Desarrollo del Trabajo Social en América Latina", *Acción Crítica* No. 8, Lima, diciembre de 1980, pp. 25 a 39.
- MAGUIÑA, Alejandro, "Acerca de las protoformas del Servicio Social", *Acción Crítica*, No. 11, Lima, agosto de 1982, pp. 30 a 39.
- MANRIQUE CASTRO, Manuel, *De apóstoles a Agentes de cambio. Apuntes para una historia del Social en América Latina*. Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), Lima, Perú, 1982.
- MARTÍNEZ, María Eugenia, et al. *Historia del Trabajo Social en Colombia 1900-1975*. Tecnilibros, Bogotá, Colombia, 1981.

27. TELLO PEÓN, Nelia E. Coordinadora, *Trabajo Social en algunos países. Aportes para su comprensión*, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social, México 2000.

MOJICA, Juan, "Proceso Histórico del Trabajo Social en América Latina", *Acción Crítica* No. 2, Lima, julio de 1977.

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Formación para el servicio social. Tercer estudio internacional, Nueva York, 1958.

PAYNE, Malcolm, *Teorías contemporáneas del trabajo social*, Paidós, Barcelona, 1995.

TELLO PEÓN, Nelia E., Coordinadora, *Trabajo Social en algunos países. Aportes para su comprensión*, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social, México, 2000.

TORRES, Jorge, *Historia del Trabajo Social*, Grafitalia, Barranquilla, Colombia, 1985.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, Facultad de Ciencias Humanas, *Trabajo Social*, No. 1, Bogotá, 1998.

———, *Trabajo Social*, Facultad de Ciencias Humanas, No. 2, Bogotá, 2000.

———, Facultad de Ciencias Humanas, *Trabajo Social*, No. 3, Bogotá, 2002.

